

## Cuajilote, Jalapa, un sitio periférico en el Clásico Tardío

---

Christopher Martínez Donado<sup>1</sup>

proyecto\_jalapa@hotmail.com

Recibido: 26-03-2020

Aceptado: 16-05-2020

### Resumen

La arqueología de Jalapa, durante los últimos 10 años, ha demostrado la presencia de más de 113 sitios y yacimientos arqueológicos, dispersos en sus valles, laderas y montañas, con distintos periodos de ocupación, con alteraciones en cuanto a patrón de asentamiento y constructivo a través del tiempo, siendo una muestra de los cambios presentes en el área ya sea por migraciones, guerras o aculturación. En el caso de Cuajilote, este presenta características arquitectónicas singulares que lo hacen sobresalir de otros asentamientos periféricos en el valle de Santo Domingo Atitan, al ubicarse en un punto aislado de la ruta de comercio del Río Jalapa, pero controlando el paso desde el valle de Jalapa y Monjas, hacia el de Santo Domingo. Aunque sus dimensiones son menores, en comparación a otros sitios del departamento de Jalapa, es clara su relación con el sitio Paso de Tobon.

**Palabras clave:** patrón de asentamiento, sitios periféricos, Tierras Altas Orientales, Jalapa.

**Abstract:** Archeology of Jalapa during the last 10 years has shown the presence of more than 113 archaeological sites, in its valleys, hillsides and mountains. It has worked on different periods of occupation, with alterations in terms

---

<sup>1</sup> Licenciado en Arqueología por la Escuela de Historia y maestro en Restauración de Bienes Inmuebles, con especialización en Centros Históricos, por la Escuela de Postgrados, FARUSAC, ambos en la Universidad de San Carlos de Guatemala, director del Proyecto Atlas Jalapa por 7 años.

of settlement and construction patterns through the time, being a sample of the current changes in the area, whether due to migrations, wars or culture assimilation. Cuajilote shows unique architectural features that make it stand out from other peripheral settlements in the Santo Domingo Atitan valley, as it is located at an isolated point on the Rio Jalapa trade route, and controlling movement from the valley from Jalapa y Monjas, towards Santo Domingo. Although its dimensions are smaller, compared to other sites in the department of Jalapa, its relationship with the Paso de Tobon site is clear.

**Keywords:** settlement patterns, peripheral sites, Eastern Highlands, Jalapa.

### **Introducción**

Los asentamientos prehispánicos han sido el foco de estudio de la humanidad desde que se conoce de ellos, algunos por descubrimientos fortuitos, otros porque se conocen desde siempre y otros por noticias de exploradores que en el pasado los visitaron. Por ello, muchos investigadores se han dado a la tarea de recolectar información sobre los distintos sitios reportados o no registrados en Guatemala, siendo este un lugar rico en patrimonio cultural que debe ser conservado. En el caso en particular de Jalapa, el departamento ha sido poco explorado, desde reportes aislados, pasando por proyectos puntuales en sitios y un reconocimiento no terminado por la Misión Franco-Guatemalteca (Ichon, 1988). Estos estudios se retomaron en 2014, bajo una metodología de reconocimiento por medio de barrido, lo que indica recorrer zonas específicas en busca de vestigios o yacimientos arqueológicos, tomando en consideración las áreas ya visitadas previamente, para actualizar el estado de conservación de los sitios y, en algunos casos, completar el reconocimiento en áreas no reportadas, por lo que en 5 años de trabajo se logró identificar 113 sitios o yacimientos arqueológicos prehispánicos en Jalapa, sin contar los 20 vestigios coloniales y republicanos. Posterior al trabajo de reconocimiento, se inició con el trabajo de investigación intensiva en un sitio arqueológico, en este caso Cuajilote, un sitio de rango intermedio, el cual no había sido investigado y que por sus características especiales, dimensiones y ubicación en el territorio llamaba bastante la atención. Las investigaciones buscaron comprender el patrón de asentamiento del lugar, por medio de levantamiento de planos, fotogrametría y excavaciones en arquitectura. Los resultados del trabajo se presentan a continuación.

## Ubicación de Cuajilote

El departamento de Jalapa se ubica en la región centro oriental de la República de Guatemala, colinda al norte con los departamentos de Zacapa y El Progreso, al este con Chiquimula y Jutiapa, al sur con Jutiapa y Santa Rosa y al oeste con Guatemala. El sitio se ubica en las coordenadas 14°37'21.8"N 89°54'58.3"O, en las afueras de la aldea El Maestrillo y caserío Cuajilote, en jurisdicción del municipio de San Pedro Pinula, Jalapa (figura 1).

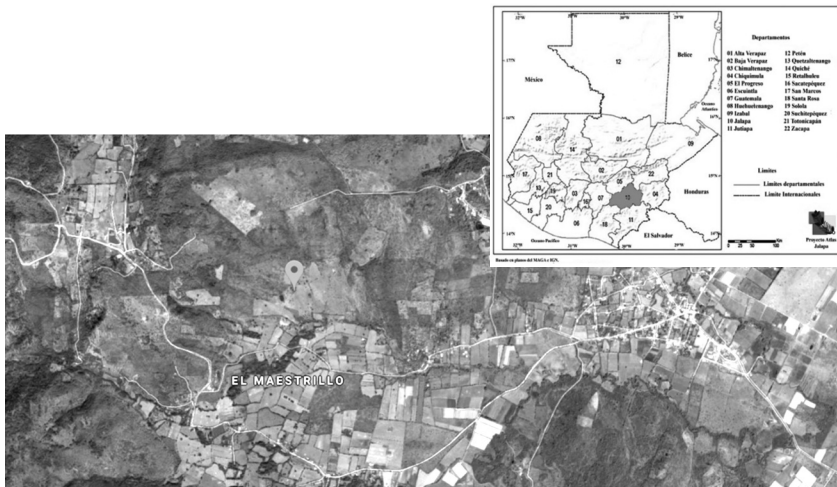
El sitio se encuentra en las faldas de un macizo montañoso que separa la cabecera departamental de Jalapa del municipio de San Pedro Pinula, sobre la carretera que de El Maestrillo, conduce a la aldea Santo Domingo, al norte del camino de terracería, en el caserío conocido como Cuajilote<sup>2</sup>, de donde toma el sitio su nombre. Las laderas de la montaña presentan yacimientos de piedra laja y basalto, ambas de origen volcánico, las cuales fueron utilizadas en las construcciones de los edificios.

Actualmente, los terrenos donde se ubican pertenecen a dos familias y el sitio está dividido en un 60 % a una familia y el restante 40 % en los terrenos de otra familia, los saqueos son antiguos y se basaron en intentos de extraer agua del lugar por medio de pozos artesanales, lo que destruyó por lo menos 4 edificios de dimensiones mayores, por el hecho de que los expertos de ese momento determinaron que ahí se encontraba el agua; tras la fabricación de los pozos estos se secaban rápidamente, por lo que fueron abandonados y el tiempo también contribuyó a la destrucción de lo que quedaba de los edificios alterados.

El terreno, por sus características de suelo, es pantanoso, con las primeras lluvias el lugar retiene suficiente agua y vuelve difícil el acceso, existe una quebrada invernal al suroeste del área central que permitía drenar el agua.

---

2 El sitio arqueológico, es nombrado Cuajilote inicialmente por la Misión Franco-Guatemalteca, al ubicarse en el caserío, que posee el mismo nombre. En su momento se dividió en tres sitios, determinándose en la temporada 2019, que se trata de solo un asentamiento.



**Figura 1:** ubicación del sitio Cuajilote, con datos de Google Earth, 2020. En pequeño, infografía del Proyecto Atlas Jalapa, marcando la ubicación del departamento de Jalapa.

## Relación espacial del sitio

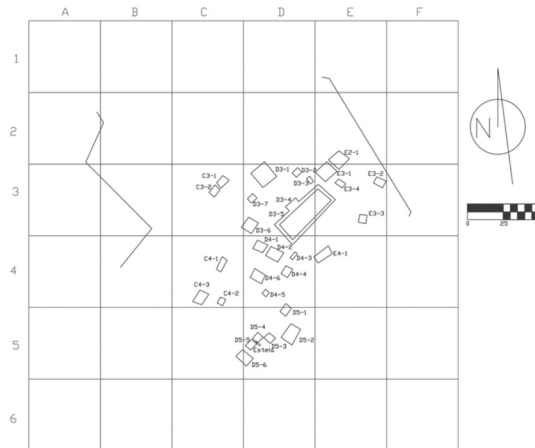
Posee 29 edificios basales, un juego de pelota y dos terrazas perfectamente delimitadas, distribuidos en plazas de dimensiones menores, siendo la principal la ubicada en el cuadrante D3. Esta es una plaza rectangular, delimitada al noroeste por uno de los edificios de mayores dimensiones D3-1, con una altura de 3 metros en su parte más alta, mientras que al sureste se encuentra el juego de pelota D3-5 con su adosado D3-4 que forman el límite este de la plaza. Al norte se ubican dos edificios de pequeña altura, más o menos 0.60 m, D3-2 y D3-3, al suroeste se localizan los edificios D3-6 y D3-7 (figura 2), los cuales han sido destruidos al centro en busca de nacimientos de agua.

De esta plaza resalta el juego de pelota, su construcción denota la gran especialización de sus constructores, ya que el muro oeste y sur son más altos para nivelar el terreno, mientras que al este y norte, los muros son bajos. Al centro, el área para juego es rectangular, no se encontraron esquinas remetidas, mientras que en el eje noreste y suroeste se construyeron dos canales con lajas perpendiculares y tapas horizontales del mismo material, con un sistema de captación consistente en piedras de moler reutilizadas con un agujero al medio, esto permitía evacuar el agua al sur, en busca al desnivel natural del suelo que desemboca en la quebrada invernal.

El sitio se encuentra trazado en eje noreste – sureste, de forma alargada, formando pequeñas plazas abiertas. A diferencia de sitios transicionales de la región de Jalapa, que para el Preclásico Tardío y Clásico Temprano presentan un patrón de patio delimitado por cuatro edificios, uno en cada uno de sus ejes, Cuajilote no sigue este diseño, cambiando considerablemente en cuanto a lo conocido en Jalapa (Martínez, 2014).

Los materiales constructivos del sitio también cambian radicalmente respecto a otros sitios cercanos, se utiliza piedra laja y piedra bola extraída de la quebrada invernal, sujetas con barro local, no posee ningún otro tratamiento específico. Mientras algunos edificios consisten en un rectángulo o cuadrado de piedra que eleva la plataforma, en su parte superior poseen un piso de tierra aplanado. Cuatro edificios no cumplen esa norma, ya que su parte superior está compuesta de piedras de una cara plana, lo que aparenta un piso de piedra (C4-2, D3-1, E3-1 y E2-1).

Aunque estas son las únicas edificaciones visibles en superficie, no se descarta que existiesen otros basamentos residenciales que elevaran del nivel de suelo las áreas residenciales de la población que mantenía el sitio, estas podrían estar enterradas por la deposición de estratos; encontrándose evidencia de algunas alteraciones de suelo en la parte noroeste del terreno, las cuales no fueron registradas en el plano, puesto que no presentaban evidencia de material cerámico asociado, como los otros edificios, y porque en algún momento del siglo XIX existieron unas viviendas en el área, desconociendo su ubicación exacta.

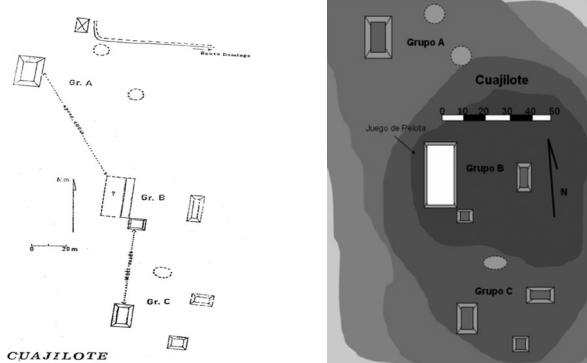


**Figura 2:** mapa del sitio Cuajilote, levantado durante 2019.

## Antecedentes de reportes del sitio

Inicialmente Ichon y Grignon, al visitarlo en 1984, lo divide, en tres sitios (Ichon, 1988), el equipo que visitó el sitio, debió hacerlo en temporada alta de invierno, asumiendo que la vegetación estaba crecida y esto limitaba su visualización sobre el terreno. El terreno ha pertenecido a la misma familia por generaciones y ellos indican que siempre han existido los mismos edificios, por lo que consideramos extraño que en 1984 solo hayan registrado pocas construcciones y de manera limitada, cuando en la actualidad se pueden observar a simple vista. También se constató la presencia de los sitios o grupos que menciona Ichon, pero él únicamente presenta en su informe el plano de uno de ellos, indicando que los otros se encuentran a 500 metros a la redonda, denominándolos Cuajilote 1, Cuajilote 2 y Cuajilote 3. Durante esta temporada se recorrió el terreno y no existen evidencias arqueológicas ni culturales que indiquen que pudiesen existir otros sitios en 2 km a la redonda.

En 2000, un grupo de jalapanecos motivados por incentivar el turismo recorrió el territorio en busca de sitios arqueológicos, entre los cuales se visitó Cuajilote, debido a la impericia de los participantes en el proyecto, se tomaron algunas fotos de los lugares y al retornar a la cabecera departamental se trataron de realizar croquis de memoria con base en lo observado, por lo que los planos no son 100 % confiables y se recurrió a los planos de la Misión Franco-Guatemalteca para confirmar, tomando en consideración que se podía tratar de Cuajilote 3, ya que se mal interpretó unas formaciones rocosas modernas en distintos puntos que estaban siendo utilizadas para construir cercos de piedra (Martínez, 2007).



**Figura 3:** izquierda: plano de Cuajilote, levantado por la Misión Franco-Guatemalteca en 1984, tomado de Alain Ichon, 1988, Reconocimiento arqueológico en el oriente de Guatemala Derecha: croquis de Cuajilote, tomado de Christopher Martínez, La arqueología de los Altos Orientales, Jalapa. La interacción social del Juego de Pelota.

Una de las diferencias principales es que en 2000, parte del terreno estaba completamente limpia y el juego de pelota se observaba muy bien, el terreno no estaba dividido en dos y existían más árboles en el área (figura 3).

Según reporte de los propietarios, no se han realizado excavaciones por parte de profesionales en el área y los “saqueos” encontrados corresponden a pozos para extracción de agua. Hace unos años se construyó una charca para darle de beber a las vacas en época de verano.

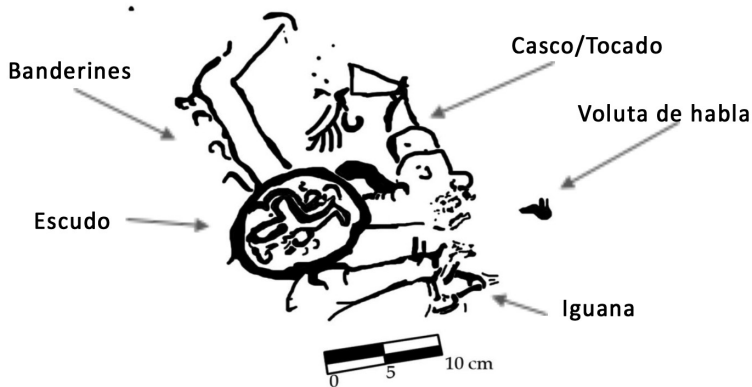
### **Las investigaciones en el área**

Se realizaron investigaciones en cuatro edificios del sitio y se exploraron los “saqueos”, en busca de etapas constructivas. De igual manera, se realizó un reconocimiento en los yacimientos de rocas al oeste del sitio, justo en la ladera de la montaña, en busca de petrograbados o pintura rupestre, dando un resultado negativo, únicamente se observaron restos de herramientas de piedra de mala calidad fragmentados y esparcidos por el lugar, lo que indica que en este punto fueron extraídas las piedras en forma de lajas para la construcción de algunos de los edificios, tales como el juego de pelota (D3-5). No existen reportes de monumentos esculpidos, extraídos del lugar, tampoco se reportó la presencia de esculturas en bulto o cualquier otro tipo de artefacto lítico de dimensiones mayores, salvo fragmentos de manos de moler. Aún durante la construcción de la aguada en el terreno, no se reportó ningún tipo de presencia de restos óseos o líticos en el área, aunque sí se observa entre la tierra fragmentos de cerámica.

Existen reportes de sitios arqueológicos cercanos a Cuajilote; durante la temporada se intentaron localizar, siendo negativa la presencia de algún sitio en al menos 3 km a la redonda, ubicándose el sitio de Trapichitos a 2 km rumbo noroeste del epicentro de Cuajilote. Mientras que a 8 km con rumbo este, sur este, se ubica el centro mayor de Paso de Tobon; sitio arqueológico con ocupación del Clásico Temprano al Clásico Tardío, con arquitectura mayor y presencia de un complejo astronómico tipo E, juego de pelota adosado a construcciones que podrían considerarse el área administrativa del sitio, monumentos tipo espiga de estilo Cotzumalguapa y reutilización de los mismos con escritura tipo nahuatl, consistente en fechas. Existe en el lugar la tradición oral de presencia de estelas que fueron enterradas por un explorador en la época de 1980; las exploraciones en el sitio no fueron satisfactorias y no se encontró evidencia de dicho tipo de escultura en las plazas del sitio o en el área señalada por los locales.

A 7.5 km en línea recta, en el nacimiento de agua y balneario conocido como Los Chorros, se encuentra una pintura rupestre en un abrigo rocoso, representando a un guerrero, con escudo y banderillas, presentando un casco y acompañado

de la representación de una iguana (figura 4). La representación pictórica está fechada para el Clásico Tardío, por lo que explicaría la presencia de este sitio, considerado nahua pipil en el territorio, ya que su material cerámico es distinto al observado en sitios Clásicos Tardíos de la cuenca del río Jalapa, y similar al observado en otros sitios asociados a nahua pipiles, en el este del territorio jalapaneco.



**Figura 4:** pintura rupestre en abrigo rocoso en Los Chorros, Jalapa.  
Dibujo por Christopher Martínez.

Es notable la presencia de representaciones nahua pipiles en el territorio de Jalapa para el Clásico Tardío, esto indica que la zona sufrió un cambio de poder en este periodo, probablemente a principios de la fase Alutate alrededor de 600 d. C. Este momento es decisivo en el crecimiento de los asentamientos prehispánicos de Jalapa, ya que algunos presentan abandono, mientras otros surgen, tal y como pasó en el primer cambio registrado en la fase Lazareto del 100 a. C. al 50 d. C. cuando varios sitios son abandonados completamente. En el caso de La Shule/Xalapan en Jalapa, cambia su área de control y sistema constructivo que se encontraba al norte del río en su rivera sur, con un sistema constructivo de tierra con piedra bola, con presencia de monumentos esculpidos para el Clásico Tardío y durante su última etapa de ocupación existe presencia de escultura del estilo Cotzumalguapa, aunque el sistema constructivo del sitio no sufre alteraciones, por lo que se considera que en este punto fue más una influencia que un cambio de poder. En la región centro norte de Jalapa, sí se observan cambios en cuanto al patrón constructivo y el sistema de construcción (figura 5).



Este tipo de cambios poblacionales, sean por guerra, migraciones o aculturación, aún no está bien definidos, ya que existen sitios con indicios de edificios quemados, mientras que otros solo presentan cambios en cuanto a su patrón constructivo y patrón de asentamiento.

En el caso de Cuajilote, el asentamiento no presenta indicios de ocupación temprana, por lo que se considera que su construcción tuvo lugar durante la fase Alutate (Clásico Tardío), con un periodo de crecimiento y expansión entre el 600 d. C. y 900 d. C., no se considera que el sitio haya tenido una ocupación postclásica considerable, quizá extendiéndose a principios del Postclásico Temprano en la fase Tobon.

Las investigaciones llevadas a cabo en los edificios de Cuajilote, presentan datos interesantes y bastante relevantes en cuanto a la diferenciación de sistemas constructivos en el sitio. El edificio C4-3 consiste de una construcción con un basamento alargado, de forma rectangular, con un segundo basamento superior retraído levemente hacia la parte posterior, con presencia de dos escalones en la parte frontal (este), la construcción es de un cajón de tierra compactada, limitada en su parte exterior por piedra extraída de las canteras al oeste del sitio; el basamento superior está construido de manera similar, contando con piso apisonado de tierra. Es en este último que, en la parte suroeste, se localizó un escondite elaborado con piedras lajas, el cual contenía una hachuela de piedra verde, un pito y un cascabel de barro (figura 6), junto con dos objetos cilíndricos de piedra verde, los que consideramos puede tratarse de un instrumento musical tipo claves, por lo que se bautizó al edificio como la casa del músico, por ser dichos objetos instrumentos sonoros. Cabe resaltar que durante los sondeos se hicieron pozos hasta llegar a suelo estéril, descartando la presencia de entierros en el interior del edificio y en la parte este.



**Figura 5:** arriba, espiga perteneciente al sitio arqueológico La Shule/Xalapan, fase Sare. Abajo, escultura tipo bulto, sitio arqueológico La Shule/Xalapan, fase Alutate. Dibujo por Jorge Noriega.

El edificio investigado presenta características muy similares a otros localizados en la región del noreste del departamento, mientras que para el edificio C4-2, el sistema constructivo utilizado fue diferente. Consiste en piedras de dimensiones mayores, con una de sus caras alisadas, el edificio consta de un único basamento con piedra, no se observa ningún elemento como argamasa, se encuentra en una superficie nivelada. Su forma es singular, con las esquinas de la fachada frontal remetidas, por su baja altura, no presenta escalinata. En este lugar se aprovechó un agujero causado por la fauna local para sondear en el edificio, determinándose que no posee etapas constructivas anteriores y fue construido directamente sobre el suelo estéril nivelado. Este edificio se encuentra frente a dos edificios de dimensiones similares a manera de construcciones gemelas, separadas por un pequeño corredor, estos se encuentran al este de la plaza donde se ubica C4-2, y en la parte medial se localizó una estela lisa de menores dimensiones. Debido a que el terreno es utilizado como área de pastizal para ganado, desconocemos si esta sería la posición original o fue trasladada a este punto para no estorbar al crecimiento del pasto.

Los edificios que presentaron mayor complejidad es el D4-6, con tres basamentos piramidales y una banca alargada, bajo la cual se encontró una ofrenda consistente de una vasija tipo cuenco curvo, con bordes rectos, tras hacerle técnica de flotación se encontraron restos de semilla de chile en su interior (figura 7). Este edificio presenta indicios de haber sido quemado, ya que se encontraron pequeños fragmentos de carbón entre las piedras que conforman su sistema constructivo. Este es uno de los edificios que presenta por lo menos dos etapas constructivas diferentes, observables gracias a la excavación de dos trincheras que lo atravesaron superficialmente en ejes norte-sur y este-oeste.

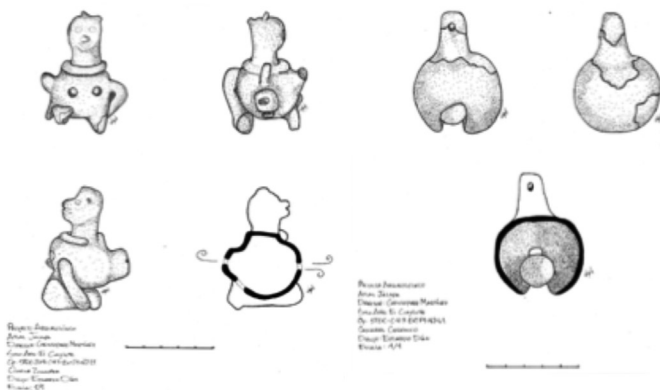


Figura 6: instrumentos sonoros localizados en el edificio C4-3, dibujos por Estuardo Díaz.

Su fachada principal ve hacia el norte, a una plaza pequeña, limitada al norte por los edificios D4-1, D4-2 y al noreste D4-3, al este lo limita el edificio D4-4 y al sur el edificio D4-6, mientras que al oeste la plaza se encuentra abierta. Debido a lo limitado del tiempo de la temporada, no se pudieron excavar otros edificios en busca de características similares, pero este parece haber sido un recinto residencial, por la presencia de abundante material cerámico utilitario fino, tanto en superficie, como en el relleno que cubrió el edificio D4-6 sub1, el cual era de menores dimensiones (Martínez, 2019).

La utilización de piedra en su construcción indica que sus habitantes tenían un estatus social mayor al de los basamentos de tierra encontrados en la parte noroeste del sitio.

El juego de pelota de Cuajilote es un indicativo que el sitio ostentaba cierto rango de poder y probablemente formó un punto de paso o control para las rutas de comunicación de la época prehispánica, esto basándonos en los datos de que en tiempo de la Colonia (siglo XVI-XVII) el Camino Real, que comunicaba Jalapa con Santo Domingo Atitan, pasaba a menos de 200 metros del área nuclear del sitio, aunque es incierto saber si esta conformaba una ruta de comercio paralela al cauce del río Jalapa, donde se encuentra la mayoría de asentamiento prehispánicos de Jalapa. A las conclusiones que se ha podido llegar es que Cuajilote creció a la sombra del sitio regente del Valle de Santo Domingo; Paso de Tobon y, de alguna manera, por encontrarse en la periferia de su área de control, puede tratarse de algún punto de control de paso para evitar altercados con sus vecinos del valle de Jalapa.

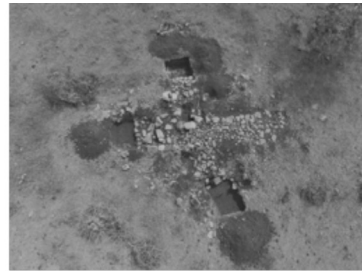


Figura 7: ofrenda y vista del edificio D4-6, fotografía por Pamela Rosales y Christopher Martínez.

## Conclusiones

La evidencia material indica que el sitio fue abandonado previo a cualquier conflicto, ya que no se encontraron restos óseos en superficie, evidencias de conflicto como puntas de proyectil, destrucción intencionada de edificios o alteración y saqueo en el área. Por lo tanto, se considera que su población probablemente emigró durante el Postclásico Temprano a un nuevo sitio, debido a la presencia de asentamientos poqomames en la montaña al este del lugar, los cuales perduraron incluso al Postclásico Tardío.

El material cerámico se encuentra en malas condiciones de conservación debido a que el terreno se inunda durante el invierno y en verano se seca en extremo, por lo que los engobes han desaparecido. Aún así, por el tipo de pastas y formas, es posible identificar que el material corresponde al periodo Clásico Tardío, incluso observando algunos tipos similares a los ubicados en otros sitios del oriente del país, incluidos Guaytán y el Motagua Medio.

Los materiales líticos observados fueron reducidos, tratándose de navajas prismáticas de obsidiana, de la fuente local de Cerro Chayal en Jalapa, no se encontró evidencia de material proveniente de Ixtepeque o de otras fuentes.

El análisis de las evidencias muestra que Cuajilote no fue un sitio regente durante su tiempo de ocupación, más bien parece ser un sitio periférico, el cual dependía del sitio mayor Paso de Tobon, y tras el abandono de este último, Cuajilote no tardó en sucumbir y su población en migrar en busca de un nuevo territorio o bien mezclarse con la población nativa poqomam del área. Esta última teoría se maneja con base en la evidencia escultórica que sus descendientes dejaron plasmados en el templo de San Pedro Pinula, donde sus jambas y columnas de piedra tienen representaciones fitomorfas alusivas a plantas de agave y otras del tipo cactáceas, así como cántaros con volutas alusivas a voces, similares a las encontradas en los códices colombinos elaborados por pueblos nahuas.

El territorio delimitado geográficamente y conocido como Jalapa presenta un patrón de ocupación bastante versátil y con muchos cambios durante el periodo prehispánico, donde confluyeron por lo menos tres grupos culturales. En el Preclásico se observan los primeros grupos pokom, mientras que para el Clásico en el área confluyen los grupos nahua, pipil y poqomames orientales, además de las entradas periódicas de otros grupos aún no identificados que modifican el estilo cerámico del lugar y los patrones constructivos. Mientras que para el Postclásico, la presencia nahua o de grupos mexicanos se desplaza a las zonas nortes, limitantes con el actual departamento de El Progreso, a la vez que los grupos poqomames se ubican al noreste y este del territorio, con pequeñas islas

en el área central y sur. Por su parte, al sur se observa el ingreso de los grupos xincas, que dominan el área de la Montaña de Santa María Xalapan, y el valle formado al oeste por Sansare y Sanarate.

Periodo		Año		Kaminaljuyu (Hatch, 1997)	Jalapa
Postclásico	Tardío	1600		Chinautla	Carrillo
		1500			Pinula
		1400			
		1300			
	Temprano	1200		Ayampuc	Tobón
		1100			
		1000			
Clásico	Tardío	900		Pamplona	Alutate
		800		Amatle	
		700			
		600			
	Temprano	500		Esperanza	Sare
		400		Aurora	
		300			
		200			
Preclásico	Terminal	100		Santa Clara	Salfate
		0		Arenal	Lazareto
	Tardío	100			
		200			
		300			
	Medio	400		Providencia	Tapalapa (Ichon & Grignon, 2000)
		500			
		600			
		700		Majadas	Delicias
		800		Las Charcas	
		900			
	Temprano	1000		Arevalo	¿?
		1100			
		1200			
		1300		¿?	
1400					
1500					

Tabla 1: cronología del área de Jalapa.

## Referencias

Ichon, A. (1988). *Reconocimiento arqueológico en el oriente de Guatemala*. MAYAB Vol. 4. p. 44-53.

Martínez, C. S. (2007). *La arqueología de los Altos Orientales, Jalapa. La interacción social del Juego de Pelota*. Tesis de Licenciatura, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Martínez, C. S. (2014). *Notas sobre la historia de Jalapa*. (Tomo I) Guatemala: DISO/DIGI.

Martínez, C. S. (2016). *Notas sobre la historia prehispánica de Jalapa* (Tomo II). Guatemala: DISO/DIGI.

Martínez, C. S. (2019). *Jerarquía y patrón de asentamiento Clásico Tierras Altas Orientales Jalapa, Cuajilote*. (Tomo V) Guatemala: DISO/DIGI.